

Prácticas innovadoras de un profesor de enseñanza superior: un camino de aprendizaje en la co-creación

Innovative practices of a higher education teacher: a learning path in co-creation

Florbela Lages Antunes Rodrigues 

Instituto Politécnico da Guarda, florbela.rodrigues@ipg.pt.

How to cite: Rodrigues, F.2022. Prácticas innovadoras de un profesor de enseñanza superior: un camino de aprendizaje en la co-creación. . In the proceedings book: International conference on innovation, documentation and education. INNODOCT/22. Valencia, November 2nd-7th 2022. <https://doi.org/10.4995/INN2022.2022.15726>

Abstract

One of the main challenges of higher education is the ability to adapt to the complex globalization of society and in which intentional and directed learning promotes sustainable human, social, economic and environmental development. In other words, the growing global competition requires these institutions to (re)think their learning pillars, specifically what role the teacher should assume in this process. In fact, in this world undergoing radical changes, the need for pedagogical practices appropriate to the demands of society emerges, assuming the continuous training of teachers a crucial role. Pedagogical innovation is seen as necessary in which the teacher is mediator and learner-researcher of the teaching-learning process that he/she develops. It was in this context that this study, based on the research-action methodology, fits. Thus, through participant observation, the training path for the co-creation of innovation of a higher education teacher is analyzed. It is concluded from the need for constant (re)construction of educational praxis that is inseparable from continuous learning.

Keywords: Higher education, co-creation, learning, teaching strategies.

Resumen

Uno de los principales retos de la educación superior es su capacidad de adaptación a la globalización compleja de la sociedad y en la cual los aprendizajes intencionales y dirigidos sean promotores de desarrollo humano, social, económico y ambiental sustentable. O sea, la creciente competencia global necesita que estas instituciones (re)piensen sus pilares de aprendizaje, concretamente qué papel debe asumir el profesor en este proceso. De hecho,

en este mundo en cambios radicales emerge la necesidad de prácticas pedagógicas adecuadas a las demandas de la sociedad, asumiendo la formación continua de profesores un papel crucial. Se perspectiva como necesaria la innovación pedagógica en la cual el profesor es mediador y aprendiz-investigador del proceso de enseñanza-aprendizaje que desarrolla. Fue en este contexto que este estudio, basado en la metodología investigación-acción, se encaja. Así, se analiza, a través de la observación participante, el camino de capacitación para la co-creación de innovación de un profesor de educación superior. Se concluye de la necesidad de (re)construcción constante de la praxis educativa que es indisoluble del aprendizaje continuo.

Palabras clave: *educación superior, co-creación, aprendizaje, estrategias de enseñanza.*

Introducción

El mundo de la educación está sujeto a cambios constantes, en todos los niveles de enseñanza, pues tiene que acompañar el progreso y las necesidades de la sociedad. Por este motivo, los profesores tienen que mantenerse constantemente actualizados a todo lo que surge nuevo y conseguir adaptarse a las situaciones y metodologías innovadoras (Rodríguez & Ravasco, 2021; Benítez-Ávila; Ramírez-Pérez y Reyes-González, 2019; UNESCO, 2015; Vilas Merelas y Blanco Carpena, 2013).

Actualmente, los docentes deben renovar sus sistemas de enseñanza tradicionales por unos menos convencionales, introduciendo unos más dinámicos e interactivos, donde el docente y el alumno trabajan en conjunto, construyendo un diálogo de saberes compartido. De hecho, los roles de los agentes educativos han cambiado, pues “no debemos olvidar que el docente no es un mero transmisor de conocimientos, sino que además es un fuerte agente socializador y que, a través de su docencia, transmite una serie de valores que van a calar, directa o indirectamente, en la formación de los más jóvenes.” (Prieto Jiménez, 2008, p.327) y el estudiante tampoco es un receptor de información sino el agente principal del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Esta situación es cada vez más normal en cualquier nivel de enseñanza, sin olvidar que, en la educación superior este proceso tiene como reto principal la capacidad de adaptación a la globalización compleja de la sociedad y en la cual los aprendizajes intencionales y dirigidos son promotores de desarrollo humano, social, económico y ambiental sustentable. Por eso, en este mundo en cambios radicales emerge la necesidad de prácticas pedagógicas adecuadas a las demandas de la sociedad, asumiendo la formación continua de profesores un papel crucial. Se perspectiva como necesaria la innovación pedagógica en la cual el profesor es mediador y aprendiz-investigador del proceso de enseñanza-aprendizaje que desarrolla.

Se destaca, en esta investigación, la práctica de co-creación como metodología innovadora en la educación superior que implica un cambio pedagógico con nuevas acciones por parte de los involucrados en este proceso. Al docente le obliga a promover prácticas pedagógicas basadas en los modelos constructivistas y estar constantemente dispuesto a trabajar de forma colaborativa. Estos elementos son fundamentales en la profesión docente para la provisión de una educación de buena calidad (UNESCO, 2014). El docente es un participante activo en su propio proceso de enseñanza-aprendizaje y también reactivo, pues debe estar concentrado sobre lo que se pasa y estar preparado para reaccionar al minuto, fomentando siempre el papel activo y pro-activo de los estudiantes. Un docente solo puede estar preparado para estas nuevas situaciones si se mantiene actualizado y participa en formación que le permitan tal hecho. Es recorriendo este camino de formación continua a lo largo de la vida que puede caminar e ir adelante.

1.Objetivos

En este estudio el objetivo principal es analizar el camino de capacitación para la co-creación de innovación de un profesor de educación superior, describiendo, sobre forma de reporte, sus actitudes y comportamientos, con un grupo de cinco estudiantes en una institución de educación superior del interior de Portugal, durante el primer semestre del año lectivo 2021/2022.

2.Metodologia

Este estudio, basado en la metodología investigación-acción (Bernal 2010; Latorre, 2003; Alcocer, 1998), se encaja en un proceso formativo de un profesor durante su participación en un proyecto de co-creación. Se analiza, a través de la observación participante, el camino de capacitación para la co-creación de innovación de un profesor de educación superior. Esta metodología en el ámbito educativo permite observar y analizar las percepciones, comportamientos y actitudes de los intervinientes (Gutiérrez Balderas, 2017; Garzón Castrillon, & Fischer, 2010; Guevara Alban; Verdesto Arguello & Castro Molina, 2020). Es muy oportuna, por permitir sacar lecciones de lo que sucede, siempre con el objetivo de mejorar la práctica educativa en el futuro (Blaxter, Hughes Tight, 2001; Bell, 2005) .

3.Resultados

La participación en un proyecto de co-creación cambia la condición del profesor. El profesor deja de ser el transmisor del saber, tiene un papel de facilitador/mentor del grupo. En una primera etapa solo presenta el reto, en una segunda encamina, sugiere, indica, proporciona, ayuda, diseña el proceso y, por fin, reflexiona con el grupo sobre los resultados, critica de modo positivo o negativo para que la solución final tenga el mejor éxito posible. Este proceso obliga a que el profesor se olvide de su papel tradicional y tenga una actitud diferente. La postura del facilitador es muy importante porque debe:

- a) Ayudar el grupo en entender el proceso;
- b) Establecer un clima positivo;
- c) Construir lazos de confianza;
- d) Promover la participación;
- e) Ampliar su conocimiento alrededor;
- f) Hacer parte integrante del grupo;
- g) Reconocer sus debilidades, limitaciones;
- h) No ser el detentor del saber, debe despertar el saber del grupo;
- i) Colaborar con instituciones/la comunidad;
- j) Compartir su trabajo con el grupo y la comunidad.

No todos los profesores están capacitados para actuar de esta forma. Por eso se concluye de la necesidad de (re)construcción constante de la praxis educativa que es indisoluble del aprendizaje continuo. El docente debe estar preparado para integrar el equipo, siendo apenas uno más con la misma categoría de los demás. Esta actitud hacia el proceso de mediación (acción) ha sido soportado, en la práctica, por la estimulación, del grupo de alumnos, a través de la interacción dialógica-reflexiva. La investigación-acción ha posibilitado la realización de los procesos investigativos y de reflexión crítica acerca de esta práctica. Este profesor considera que la espiral autorreflexiva de reflexión y mediación (acción) ha sido crucial para la promoción de los aprendizajes del grupo de alumnos. La metodología IA ha sido un agente motor de la apropiación de la competencia en la co-creación. Pero, este proceso exige que el profesor tenga mucho tiempo disponible para acompañar todas las etapas, todas las discusiones, todas las dudas, todas las sugerencias que permiten avanzar hasta el objetivo final. Debe estar preparado para saber escuchar, mediar, motivar y aconsejar a los estudiantes para llevar a cabo todo el proceso. Se observó que el profesor ha tenido el rol fundamental para que el grupo interactúe y encuentre una solución al reto propuesto.

Conclusiones

La actuación del profesor/facilitador tiene que ser valiosa, intentando motivar al equipo a participar, reflexionar, hablar sin miedo, actuar, pero sin influir sobre el sujeto de ninguna manera. El cambio de actuación en la educación indica que

“Los educadores de las próximas décadas deberán ser unos expertos en cómo organizar, regular y dinamizar grupos de personas. Aquí la llamada psicología de grupos y las dinámicas de los mismos serán herramientas de primera mano para lograr comprender y manejar grupos de estudiantes, que serán en el futuro más difíciles de controlar por su alta heterogeneidad y el desconocimiento generalizado a la autoridad. Digo esto porque no será suficiente el dominio de una asignatura; será vital el saber interactuar con los alumnos, el aprender a regularlos y el tener habilidades de control para no terminar diluyendo una propuesta o un proyecto de aula. Temas como la autorregulación, el trabajo en equipo y el liderazgo serán asuntos de primer orden en la agenda del educador

del futuro si no quiere sucumbir a la barahúnda, la improvisación o el *laissez faire*, tan común en los ambientes escolares de nuestro tiempo” (Vásquez Rodríguez, 2014, p.9).

Por esta razón, actualmente, la formación de los profesionales de educación en cualquier nivel educativo es imprescindible y fundamental para que puedan cumplir con las funciones que requiere su profesión. Los profesores deben estar capacitados para actuar “como ciudadanos responsables, competentes y comprometidos con el desarrollo social” (Rodríguez Vitae, 2017, s/p), implicando que el proceso de formación esté llenos de conocimientos y habilidades integrales que permita cumplir con las funciones que requiere su profesión, “por este motivo la capacitación no es una herramienta más para cumplir con las necesidades estudiantiles es una obligación que debe ser practicada en cualquier institución educativa” (Rodríguez Vitae, 2017, s/p).

La formación docente es fundamental para el perfeccionamiento de la calidad educativa más que un proceso de adquisición de conocimientos didácticos, es un cambio en diversos niveles. “El docente está obligado a tener las cualidades y habilidades de adaptación en su entorno académico, se hace necesario el proceso de fortalecimiento continuo en las prácticas pedagógicas y cualidades personales, que contribuyan en la mejora del proceso educativo” (Cruz Pinzón, 2020, p.74).

La formación continua es un proceso integral del desarrollo del docente, pero será siempre inacabado por las constantes transformaciones que surgen en la sociedad, por eso debe ser constante para enriquecerse y poder contribuir de la mejor forma en la transformación de la sociedad a través del contacto con las generaciones de estudiantes con las cuales trabaja codo a codo.

Agradecimientos

Este trabajo está financiado con Fondos Nacionales a través de la FCT – Fundación para la Ciencia y la Tecnología, I.P., en el marco del proyecto Ref^a UIDB / 05507/2020. También queremos agradecer al Centro de Estudios en Educación e Innovación (CI&DEI) y al Politécnico de Guarda por su apoyo.

Referencias

- BELL, J. (2005). *Cómo hacer tu primer trabajo de investigación*. (Roc Filella Escolá, trad.). México: Gedisa. (Trabajo original publicado en 1999).
- BENÍTEZ-ÁVILA, I.M; RAMÍREZ-PÉREZ, A.M y REYES-GONZALEZ, J.I. “La formación permanente: una necesidad del profesorado universitario” en Luz, vol. 18, núm. 4, pp. 80-89, 2019.
- BERNAL, C. (2010). *Metodología de la investigación*. Colombia: Pearson Educación.
- BLAXTER, L; HUGHES, C y TIGHT, M. (2001). *How to Research*. Manhattan: Open University Press.
- CRUZ, M. (2020). “Formación continúa del docente como factor de la calidad educativa universitaria”. *Universidad de San Carlos de Guatemala* 3(1) 73-79. DOI: <https://doi.org/10.46734/revcientifica.v3i1.21>[Consulta: 3 de mayo de 2022]
- GARZÓN CASTRILLON, M. A. y FISCHER, A. L. (2010). Estudio descriptivo sobre el aprendizaje organizacional, en organizaciones de Brasil, Colombia y República Dominicana. *Investigación administrativa*, 39(106), 18-53. Recuperado en 15 de febrero de

2022, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-76782010000200018&lng=es&tlng=es.

- GUEVARA ALBAN, G.P; VERDESOTO ARGUELLO, A.E y CASTRO MOLINA, N.E. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). Recimundo; Revista Científica de la Investigación y el Conocimiento: vol.4, Num.3, julio-septiembre.
- GUTIÉRREZ BALDERAS, I. (2017). “Aportes de la investigación cualitativa a la investigación educación”. Congreso nacional de investigación educativa. San Luis Potosí.
- VÁSQUEZ RODRÍGUEZ, F. (2024). “Entre desafíos y esperanzas. Perfil del docente de las próximas décadas en Oviedo”, P. E., Pastrana A., Luz H. *Investigaciones y desafíos para la docencia del siglo XXI*. Bogotá D.C: Universidade de la Salle.
- PRIETO JÍMENEZ, E. (2008). “El papel del profesorado en la actualidad. su función docente y social” en Foro de Educación, n.o 10, 2008, pp. 325-345.
- RODRIGUES, F y RAVASCO, C. (2021). “Percepciones de los estudiantes sobre la educación a distancia durante la pandemia”. Investigación en el ámbito escolar: variables psicológicas y educativas, 221-234.
- RODRÍGUEZ VITE, H. (2017). “Importancia de la formación de los docentes en las instituciones educativas”. Ciencia Huasteca Boletín Científico De La Escuela Superior De Huejutla, 5(9). <https://doi.org/10.29057/esh.v5i9.2219>
- UNESCO. (2014). UNESCO Education Strategy 2014–2021. Paris: United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization.
- UNESCO. (2015). Repenser l'Éducation Vers un bien commun mondial? Paris: Organisation des Nations Unies pour l'éducation, la science et la culture.
- VILAS MERELAS, Y. y BLANCO CARPENTE, D. (2013). “Formación inicial del profesorado: "another brick in the wall" en Atas do XII Congresso Internacional Galego-Português de Psicopedagogia. Braga: Universidade do Minho. 2446-2457.